

GÉNERO ESCATOFAGO.

El último de los quetónodes de dos dorsales, tiene cuatro espinas anales y las dorsales también más numerosas, pues se le cuentan once, haciéndose notar también por la extrema pequeñez de sus escamas.

El *scatofago argos* (*scatophagus argus*), ha sido descrito por Nicuhof quien le atribuye un gusto especial por los excrementos humanos, en vista del cual los holandeses le han dado, dice, el nombre de *stontvische* (pez-estercolador), y añade que se encuentra cerca de los comunes y otros lugares donde puede alimentarse con esta comida repugnante. Ruysch repite lo mismo, y pretende que con este objeto sigue a los buques.

Renard reproduce también el aserto de Nicuhof, pero Valentyn nada dice de esta particularidad, que tampoco menciona Russel, quien vió la misma especie en la costa de Coromandel.

Bloch sin decir en qué se funda, pretende que es un pez de agua dulce que penetra en los pantanos y se alimenta en ellos de insectos. Es cierto que se encuentra en el Ganges y también en la costa de Malabar.

No están más acordados tampoco sobre el gusto de la carne de este pez que sobre sus costumbres. Según Russel, nunca se sirve en las mesas de europeos. Ruysch dice que se come á falta de otros alimentos. Nicuhof, por el contrario asegura que es de un gusto excelente sea cocido ó asado. Valentyn le declara craso y de un gusto muy delicado. Leschenault se limita á decir que se come en Pondichery pero sin hacer de él ningun elogio particular. Tal vez todas estas aserciones sean verdaderas, según los lugares y las circunstancias.

Se encuentra en la costa de Coromandel y en la del Malabar, en el Ganges y en Pondichery donde le dan el nombre de *pil-sodé*. Su nombre malayo es *ikan-cacatoa-babingtang* (pez-papagayo-manchado).

Su cuerpo está comprimido en óvalo corto. Su altura no está comprendida más que vez y media en su longitud, no comprendiendo la cola y comprendiéndola casi dos veces. Su espesor varía de la cuarta á la quinta parte de su altura.

El *scatofago de Bougainville* (*scatophagus Bougainvillii*), el *scatofago adornado* (*scatophagus ornatus*), el *purpura* (*dratopagus purpurascens*) y el *fasciado* (*scatophagus fasciatus*), no merecen más que esta ligera mención.

El autor de la *Idiotogia veronesa* ha considerado como idéntico al *argus* un pez fósil de Montebolca, y en efecto, este fósil es un *scatofago* de cuatro espinas anales y once dorsales, y con los primeros interespinosos de la misma forma que en el *argus*; pero la diferencia específica es muy fácil de encontrar. En el fósil, la segunda espina dorsal es más alta que las demás, en el vivo es una de las más bajas, resultando de esto otra forma en la parte espinosa de esta aleta.

Cuvier después de haber copiado el párrafo anterior dice lo siguiente:

«No citaríamos algunos de estos quetodones fósiles prelujiendo así nuestro tratado de los ietiolitos, sino fuera porque se han apoyado los autores en estas especies para establecer la identidad de los fósiles con los seres vivos, y por que la consideración de sus formas tomadas en general es propia, en efecto, para causar esta ilusión. De manera que convenia demostrar desde luego cuán incompletas son estas semejanzas.

«Mucho mejor lo veremos todavía cuando hayamos llegado á la parte de nuestra obra en que trataremos *pez-profeso* de los peces fósiles.»

GÉNERO TAURICHTE.

Entre las figuras exóticas de peces que nos han sido conservadas por Ruysch, Renard y Valentyn, y que por tanto tiempo han excitado la desconfianza de los naturalistas, no se encontrará otra más á propósito para provocar este sentimiento que la que designaron los nombres malayos de *ikan-karbaww* (pez búfalo), *peosje* (diablo chino), *ikan-karbaww-hitamonanis* (pez-búfalo gris), y sin embargo, acaso no haya tampoco otra más exactamente conforme con la naturaleza. Aquellos cuernos agudos y encorbados, aquella protuberancia en la parte superior de la cabeza, aquellos agujones comprimidos y desiguales, y aquella singular distribución de colores, existen efectivamente en un pez del archipiélago de las Indias. Su dorsal, sin ser tan escocada como en los elippos y sus desmembraciones lo está sin embargo, de una manera bastante sensible, para que no se la pueda dejar entre los quetodones propiamente dichos, y su tercer radio, aunque más alto que los demás, y terminado á veces en un filamento, no se prolonga lo suficiente para que se pueda hacer de él un henico ó un zancho; por otra parte, la protuberancia de la cresta de su cráneo le da un carácter bastante marcado para erigirle en género, y todo nos hace creer que nuevas especies vendrán á colocarse en esta subdivisión. Cuvier le ha dado el nombre de *taurichtys*, traduciendo al griego su nombre malayo.

Creemos que el *taurichtes varius* no llega á ser de un gran tamaño, por cuanto Valentyn le llama *pececillo*, añadiendo que es de un gusto muy delicado.

El *taurichte verte* (*taurichtys viridis*). Independientemente del primer *pez-búfalo*, hay otro caracterizado por un filamento que es la prolongación de uno de los primeros agujones dorsales, circunstancia que le hace muy afine de los henicosos.

Renard pretende que los habitantes de Amboina miran la ceniza de sus aristas como un remedio contra la fiebre, y que las mujeres llevan al cuello el largo agujón de su dorsal, con la idea de preservarse de las enfermedades de la matriz. Si estos platos tienen algun fundamento, deben ayudar para encontrar de nuevo la especie, lo que proporcionará los medios de hacer una descripción más completa de él.

GÉNERO HOLACANTO.

El género *holacanto* se distingue fácilmente de los otros quetodonoideos por un gran agujón fijo en el ángulo de su preopérculo, y dirigido hácia atrás en el estado de reposo, pero que pueden separar con el mismo preopérculo convirtiéndose entonces en un arma muy poderosa que añadir á las que les suministran los agujones de la dorsal y de la anal. La mayor parte tienen también dentados los bordes de su preopérculo, y Lacépède separa de ellos bajo el nombre de *pomacantos* á los que no ofrecen esta particularidad. Aunque hallamos esta aplicación muy susceptible de equivocaciones, haremos, pero por otros motivos, una división separada de algunos de estos pomacantos de Lacépède, y los colocaremos detrás de los holacantos.

Se encuentran estas dos clases de peces en ambas Indias, donde generalmente se los tiene en el número de los mejores que se pueden servir en la mesa, como también por las más hermosas que la vista del naturalista pueda contemplar y los más dignos de ser imitados por el pincel de un artista.

Empezaremos por el *holacanto ciliar*, grande y hermosa especie del golfo de Méjico, llamado *palomino* en Puerto-Rico, nombre que en nuestra España se

propio de la castañola, pero que entre los colonos españoles del Nuevo Mundo ha llegado á ser genérico para muchos quetodones. En la Colección de dibujos de Méjico se le llama *isabelita* que es el mismo nombre que le dan los habitantes de la Habana. Los colonos franceses de la Martinica, que se inquietan poco por las nomenclaturas científicas de Europa, ni por las disensiones que ocasionan entre los naturalistas, llaman á este pez el *portugués*, de un nombre que derivan de sus colores amarillo y azul, pero que extienden á muchos holacantos y ponacantos, y aun á quetodones ordinarios de sus lugares, cuyos colores son muy diferentes. Choris le envió á Cuvier desde la Martinica bajo el nombre de *patate*. Este pez abunda mucho en el archipiélago de las Antillas, donde se pesca todo á lo largo de las costas, pero se estima poco porque su carne es dura. El *holacanto tricolor* (Bloch) de las costas atlánticas de América, las que producen en sus sitios cálidos otro holacanto muy semejante al ciliar por el conjunto y los detalles de sus formas pero de diferentes colores, es el conocido en la Habana con el nombre de *Catalineta* como otros muchos quetodones y en la Martinica con el de *monbin* nombrándosele también *portugués*. Los colonos franceses de la Guadalupe la llaman *veuve coquette* porque la mitad de su cuerpo es negro, pero que resalta agradablemente entre las demás partes, que son de un amarillo vivo. Lacépède compara de una manera pintoresca esta disposición de colores á una capa de terciopelo negro sobre una bata de tisú de oro. Eduardo dió una figura mediana de la hembra, que llama *acarauna*, y el príncipe Mauricio dejó una en la Colección de Mentrel, titulada *parú*, pero estos dos nombres en el Brasil son designaciones genéricas que abrazan muchos quetodones y aun el de *acarauna* comprende algunos *acanturos*. La cabeza, nuca, espalda, cuello y pecho, algo de la cola y toda la anal, así como las pectorales y ventrales del holacanto tricolor son amarillas, el resto hasta la cola negro, y la espina del preopérculo y la membrana de las espinas de la anal son de un rojo vermellon. El macho se distingue en que no tiene mas que un pequeño recamado en el borde posterior de su dorsal y en la hembra este recamado es mas ancho, y hay otro alrededor de la anal, y tiene también una parte del borde inferior de la anal y un poco del de la dorsal del rojo vermellon. La magnitud de estos peces llega á diez y media y once pulgadas. El holacanto *bicolor* del archipiélago de las Indias, el *mulato* de las Molucas y Japon, el *almirante* de Java, que tiene de largo tres pulgadas y media, y el *trompeta* son poco importantes. El *asfur* (Forsk.) recibe de los árabes de Loahia los nombres de *tabak-el-herr* ó *asfur* (gorrion) tiene muy bonitos colores. El *haddaja* (Forsk.) fue descrito por este naturalista que le vió en Mocka, donde se le llama *haddaja*, y que mira como una variedad de su *asfur*. Sus colores son más agradables todavía. Dice después que este holacanto tiene la carne muy amarga pero no venenosa, y que se le coge con nasas, ofreciéndole por cebo fragmentos del molusco estrombo. Ehrenberg trajo de Massuah un holacanto muy semejante al precedente, pero cuya faja amarilla es mucho más corta no extendiéndose por la dorsal ni siquiera sobre el tercio inferior del cuerpo. El *manchado* recibe de los árabes de Loahia los nombres de *arusa* (prometida) y *arusel-el-bahr* (prometida de mar), que dan á muchos peces para significar su belleza. El *mokhella* es una especie debida también á Ehrenberg, y afine de las precedentes; se llama en Massuah *mokhella*.

Estos holacantos con rayas verticales azules se ligan por la distribución de colores con el geométrico y con las especies vecinas, pero se distinguen de ellos por la punta aguda de su dorsal.

El *h. anular* (Bloch) se encuentra en Pondichery en

las Molucas y en Malaca. El *emperador* (Bloch) es el más célebre de los holacantos por la singularidad de su adorno y la belleza de sus colores, al que los holandeses de las Molucas han dado el nombre de *emperador del Japon*. Es propio de todo el mar de las Indias, de las Molucas y de la Isla de Francia, donde los colonos franceses le dan el modesto nombre de (*ginga*), tomado de las telas finas de algodón de la India, rayadas como este pez. Todo su cuerpo es de un azul oscuro con treinta ó treinta y dos líneas de un amarillo anaranjado que recorren su extensión desde el borde de la dorsal hácia adelante, descendiendo un poco y terminando en el hombro, la garganta, y el pecho, que así como la cabeza, son del azul oscuro del fondo. El *emperador* es grande para su género, pues á menudo pasa de un pie y aun de quince pulgadas. Dícese que es el más estimado de todos los peces que se comen comunmente en las Indias, comparándose su carne con la del salmon.

Todo nos hace creer que este holacanto es el primer *citharocetus* de Eliano, quien le describe en estos términos: «En el mar de Erytrea se cria un pez plano como un lenguado, cuyas escamas no son muy ásperas. Su color es un poco dorado, y tiene desde la cabeza á la cola líneas negras, semejantes á cuerdas, lo que ha hecho llamarle *citharede*. Su boca es estrecha, negra, rodeada de un círculo amarillo; la parte superior de su cabeza está mezclada de líneas negras y doradas; y en sus aletas domina el amarillo y rojo, y su cola es negra, excepto la punta, que es blanca.» La nomenclatura de los antiguos sería muy fácil de encontrar, si siempre hubiese sido constatada por descripciones tan exactas.

El *h. Duque* (Lacépède). Existe en las Indias otro hermoso holacanto, de rayas, pero transversales, que los holandeses de las Molucas han llamado *duque* ó *duquesa* y *Chietze-visch* (tela pintada). A pesar de que algunos pretenden se encuentran en el Japon, no se puede buscar razonablemente bajo su clima peces que, por otra parte, se sabe viven en la vecindad de la línea. El *de cola amarilla*, el *geométrico* (Cuvier), el *de semicírculos* de Timor, Buru, Wagiu y de Preslin (Nueva Irlanda) llamado en Wagiu *mami*, el *de líneas alternadas* de Madagascar, el *azul* ó *ghar*, los árabes de Massuah el *de seis bandas* de Java, el *de tres manchas* de las Molucas, el *amarillo* de Ulea, el *naranjado* de Ctaiti, llaman muy poco la atención. El *de Lamarck*, tiene la cola prolongada en dos puntas muy largas que es el rasgo más aparente de su conformación, y con el que se le designa. Se le da el nombre holandés de la *labandera* ó de la *pastorcita quilk-steert* (cola viva, cola que se mueve con vivacidad). Su carne, según aserto del mismo autor es blanca, rígida y de un gusto muy agradable. Ruysch y Renard aseguran que los dos sexos no se abandonan; y que si uno es cogido el otro sigue al pescador llegando hasta arrojarse en las redes ó bien en la playa. Sería esta una costumbre muy singular en la clase de los peces, pero probablemente se tratará de algun hecho aislado, y observado en la época del celo.

GÉNERO POMACANTO.

Hemos podido notar que los holacantos de que hemos hablado hasta aquí tienen la forma más ó menos aproximada á un óvalo, y que las espinas de su dorsal, poco desiguales entre sí, y generalmente en número de trece ó catorce, no bajan á menos de doce.

América produce otros que no tienen más que nueve ó diez espinas dorsales, las cuales van creciendo desde la primera á la décima, y hacen subir el borde anterior de la aleta más rápidamente: sus dientes anteriores presentan siempre puntas más pequeñas á

los lados de la principal las que no hemos encontrado mas que en un pequeño número de los precedentes, y sus suborbitarios y preopérculo ofrecen constantemente el borde entero y sin aserradura; en general tienen el cuerpo mas alto que los demás, y su apariencia total se diferencia un poco, sobre todo en que las largas puntas de su dorsal y de su anal están colocadas mas adelante y se destacan mejor que en las especies precedentes en que estas aletas son también aguzadas. A estos peces se les puede reservar el nombre de *pomacantos* que dió Lacépede á todos los quetodones de preopérculo armado de un aguijón, pero en los que el borde de este hueso no tiene ó á lo menos, creyó que no tenían aserradura.

Los españoles de América y sobre todo los de la Habana les llaman *chirivita*, ó *chivirita*. Los ingleses de las Antillas los conocen en general con el nombre de *flat-fish* y de *indian-fish*, y los colonos franceses bajo el de *portugués* que dan también á algunos holacantos.

El *pomacanto dorado* vive en Santo Domingo y en Santo-Tomás. Los ingleses de este último punto, llaman á esta especie *parry*, tal vez en recuerdo del nombre de *paru* que pertenecía á la siguiente. Plée asegura que es uno de los peces mas comunes en las pequeñas Antillas, y que puede prolongar su hocico de tal manera, que llega á asemejarse algun tanto al de un quelmon. El *negro* de la Martinica recibe también el nombre de *portugués*, y dice Plée que se los pesca de doce á quince libras de peso, y que es uno de los peces que allí se venden mas caros (á cuatro reales la libra.) El *balteado* existe en Puerto-Rico, donde se le llama *palometa* como á otros holacantos. La especie allí es muy rara. Plée observó su estómago, y no halló en él mas que restos de *fucus*. El de *cintura*, el p. *cinco bendas* y el *arqueado* creemos sean especies americanas de las que desgraciadamente no sabemos el origen.

GENERO PLATAX.

Los *platax* no tienen enteramente los dientes como los quetodones. Los del primer orden son cortantes y divididos en tres lóbulos ó aserraduras, estructura de que participan algo en muchos holacantos si bien en los *platax* es mas pronunciada. Detrás de estos primeros dientes los hay en forma de brocha como en los quetodones ordinarios.

Su forma se aleja también mucho del resto de los esquammipenas. Su cuerpo, muy comprimido, muy elevado parece no tener parte espinosa en su dorsal, porque las espinas de esta aleta pequeñas en número, se ocultan en su borde anterior, que es muy grueso, y se continúa con el cráneo que es también muy elevado, en una sola línea. Resulta que la aleta no parece compuesta mas que de radios blandos de los cuales los primeros son muy largos, y le forman una punta que en algunas especies es mas alta que todo el cuerpo, y que se encorva hácia otras como una hoja de hoz. La anal está conformada de la misma manera, de modo que el pez se encuentra con dimensiones mas considerables en su altura que en su longitud.

Ya los *pomacantos* nos han ofrecido algo de esta estructura, pero en un grado mucho menor, y puede decirse de ellos que son, con respecto á los holacantos, lo que los *platax* son á los quetodones propiamente dichos.

También se observa en el terracis esta altura excesiva en las aletas y siempre es digna de admiración. ¿Qué necesidad pueden tener de semejantes velas verticales, y en su sentido longitudinal, sobre todo, cuando se trata de peces ya tan comprimidos?

Todos los conocidos de este género pertenecen al

mar de las Indias ó el Océano Pacífico y pasan por buenos para comer.

Hemos creído poder aplicarle el nombre de *platax*, que expresa bastante bien su forma, verdad es que pertenecía, según Ateneo, al coracino del Nilo, es decir al *chromis nilotica (bolty)*; pero de mas cuantía son otras inversiones de nombres que se observan en otros peces.

El *platax de gaimard* se encuentra en Nueva Guinea. El de *Raynard* en Kaints, costa oriental de Ceilan y Pondichery, donde le llaman *sadakin*. Su carne según Belenger es de muy buen gusto; permanece alrededor de los bosques para recoger los restos de los alimentos, y llega á ser muy grande. Se le pesca durante el monzon del Norte. En Malaca, el mayor Farkhar hizo dibujar uno, con el nombre de *ikan-leeman-leeman*. El *platax de Eherenberg*, llega también á ser muy grande, y se le pesca en las aguas muy profundas y de fondos pedregosos de la Isla de Francia y de Ceilan, donde lleva el nombre de *colahandah*. El de *Bloch* pertenece á la Isla de Francia y á Nueva Guinea. El de *Leschenault*, de Pondichery y de Nueva Guinea lleva en aquel punto el nombre de *serrate-wasal*, que en tamul significa murciélago. El de *Batavia* es una especie afine de las precedentes por la forma de las aletas, pero sin rehenchimiento en la cresta del cráneo, con el cuerpo mucho menos alto, etc. El *teira* (Cuvier) llega, según Forskal á la longitud de dos pies; los árabes le llaman *teira*, y cuando es grande *daokar*. El *platax de manchas*, de la Isla de Francia, el *punteado* de Timor, que tiene una pulgada de longitud, y el de *ojos* son poco importantes.

Los *platax* que van á seguir son de forma mas orbicular que los precedentes, supuesto que el borde anterior de su dorsal descende mas rápidamente hácia atrás y que esta aleta no es puntiaguda sino redondeada. El artrítico tiene notable además de esto que sus aguijones están ocultos enteramente en el borde anterior, sin dejar ver ni una punta al exterior. Esta dorsal tiene treinta y un radios blandos; los primeros de los cuales no se elevan en punta encima de los que le siguen inmediatamente. La anal deja ver un poco mejor sus aguijones, pero también está redondeada, ó bien en forma semi oval, contándose en ella veinte y tres radios blandos. El primer inter espinoso de su anal está hinchado en la parte que lleva la espina, siendo mas redondeada su masa. Este hueso y la dorsal eran bastante comunes en los gabinetes de curiosidades y de osteología, á los cuales los regalaban los viajeros que comían de estos peces en las Indias, pero hasta Bell se ignoró la especie á que pertenecían. Se sabe también que tiene semejantes así como en las crestas del cráneo hinchadas, en muchos esquammipenas, y notablemente en nuestro *esippo gigante*. A este es al que pertenece el inter-espinoso en forma de maza que se encuentra mas comunmente en los gabinetes.

Muchas de las apófisis espinosas de este *platax* tienen en su parte media rehenchimientos globulosos, y estas especies de tumores son las que determinaron á Bell á dar á este pez el epíteto de *artrítico* ó *gotoso*. Este autor le estudió en Benkoolen, en la isla de Sumatra, donde los indígenas le conocen con el nombre malayo *ikan-bonna*.

Llega á ser muy grande (de dos pies y á veces mas de largo), y su carne es blanca, rígida y de muy buen gusto, y Bell hace notar que los tumores de sus huesos están llenos de aceite, y se pueden horadar fácilmente con un cortaplumar; lo que también comprobó Cuvier.

El *P. orbicular* (Cuvier) se pesca con abundancia entre las rocas de las cercanías de Djidda. De lejos tiene la apariencia de un pleuronectes, y los árabes le nombran

dakar cuando es pequeño, y *kanaf* cuando grande. El *pentacanto* (Cuvier) es según presume este autor, el que en la Isla de Francia lleva el nombre de *ponle-demer (galina de mar)* comun allí á muchos *platax*. El *scalaris* (Cuvier) se encuentra en el Brasil, y no tiene mas que dos pulgadas y media.

GÉNERO SETO.

Psetta, es el nombre griego de un pez aplastado, que unos toman por la platija, otros por el rodaballo, y Cuvier cree sea la barbada. Commerson le dió la forma masculina de *Seto*, y la aplicó á un pez muy comprimido del mar de las Indias, del que Lacépede dió en seguida el nombre *monodactylo falciforme*, el cual, con los caracteres generales de los quetodones tiene uno muy particular en sus ventrales, de las que no se ve mas que la espina, la que aun es extremadamente corta. Podría decirse también que sus dientes son aterciopelados mejor que en forma de cepillo, y á pesar de esto no ha podido ser colocado en nuestra tercera seccion, porque carece de dientes palatinos. Reuniremos bajo la misma denominacion muchos peces de los cuales se reproducen estos caracteres y que han recibido de los autores diferentes nombres. Algunos podrían muy bien incluirse los unos en los otros como especies; pero todos presentan un cuerpo comprimido, una dorsal y anal escamosas, con puntas mas ó menos

parecidas á una hoz, y en cuyo borde anterior las espinas están envueltas casi hasta su extremidad, dientes aterciopelados, rasos y apretados, y en fin, dos espinas constituyen el conjunto de sus aletas ventrales, sobre las cuales hay no obstante á veces radios, pero tan pequeños que desaparecen á la vista, ocultándose entre la espina y el cuerpo.

El *seto Seba* habita el Senegal y las costas medias de Africa. También se pescan estos en San Luis, en el mes de marzo época en que el rio es salado, lo que no dura mas que dos meses. El *seto romboidal* (Cuvier), que en Vizagapatam lleva el nombre de *mauki-sandava* se encuentra también en Pondichery. En Djidda según Forskal se llama á este pez *abu-gurr* y *abutabak*, y Ehrenberg le ha oído llamar *gallarf* en Massuah. Es comun en todo el Mar Rojo y también en la Isla de Francia. En la abertura de su abdomen se hallan los intestinos rodeados y casi ocultos por epiploones ó redañones adiposos muy gruesos. La grasa blanca y de poca consistencia, semejante al aceite cuajado, estaba amontonada, constituyendo una gran masa entre el estómago y la vejiga natatoria, teniendo también una gran cantidad de ella en el interior de la vejiga, pero menos blanca y menos sólida aun que la que cercaba al intestino. El estómago le tenia lleno de langostas.

El *seto de Commerson* es poco importante, y se encuentra en la villa de Vanicolo.

SEGUNDA TRIBU.—ESCUAMIPENES DE DIENTES CORTANTES.

GÉNERO PIMELÉPTEROS.

Los *pimelépteros* y los *axistères* de Lacépede son el mismo género, y están caracterizados por un cuerpo ovalado y comprimido; por una dorsal única, cuya parte blanda, así como la de la anal y toda la caudal son escamosas, y sobre todo por dientes cortantes dispuestos en una sola hilera, é implantados en las mandíbulas por medio de un talon que se prolonga horizontalmente hácia atrás.

Si las conjeturas de Cuvier son fundadas, seria necesario borrar del sistema dichos tres géneros y en todos los casos refundir el *axistères*, en los *pimelépteros* y el *kifoso*, en el *dorsuario* por ser idénticamente el mismo.

Los nombres de *dorsuario*, *tubero* y *kifoso*, se fundan en la especie de joroba que presenta delante de la dorsal; el de *pimeléptero* (aletas gruesas) designa el espesor de la porcion escamosa en las tres aletas verticales; y en fin, el de *axistere* parece derivarse de *axister* (escalpelo, instrumento cortante) y se refiere á la forma de los dientes de estos peces.

Probablemente hubiera desaparecido en gran parte la falta de concordancia, si Commerson mismo hubiese publicado su inmensa coleccion de observaciones, pero Lacépede, que no poseía mas que minutos informes de sus manuscritos, y á quien eran desconocidos los peces secos dejados por aquel sabio viajero, se encontró sin medio alguno para no perderse en aquel dédalo.

Estos peces que viven en los dos Océanos han dado origen según los autores que los han estudiado, á los tres géneros *axistero*, *dorsuario* é *hiforo*.

Colocamos á la cabeza del género el *pimeléptero* de Bosc, que es el que ha servido de tipo á Lacépede

para formar su género de este nombre. Bosc vió á lo *pimelépteros* seguir á los buques en alta mar, y reunirse en bandadas alrededor del timon para devorar lo que se arroja de la embarcacion. Raras veces muerden el anzuelo, y aun saben llevarse el cebo sin quedar prendidos. Los ingleses no estiman su carne, pero los franceses la buscan con aficion. Se encuentra en el Atlántico y la Carolina.

Pocos géneros se componen de especies tan semejantes entre sí como el de los *pimelépteros*; y á menos que se haga un examen escrupuloso, fácilmente se les podría creer idénticos á todos. Así es que el *oblongo* no difiere del de Bosc mas que por ser un poco mas oblongo.

El *oscuro* traído del cabo de Buena-Esperanza, presenta poco mas ó menos las mismas formas, pero en su estado seco parece todo oscuro ofreciendo á lo sumo algunos vestigios de rayas. También se encuentra en el mar de las Indias.

El *incisor*, del Brasil es muy parecido á la especie de Bosc.—El *marcia* de Waigin, se encuentra en Boni, pequeña isla vecina de la tierra de los Papys, y en Batavia. No se encontró en su estómago otra cosa que restos de pequeños crustáceos.—El *lembo* de Vanicolo, recibe este nombre de los indígenas, y el *indio* es insignificante.

El de *aletas altas*, de Nueva Guinea es notable por la altura relativa de la parte blanda de su dorsal, que se eleva mas que la parte espinosa. Se le encuentra también en la isla de Borbon donde se le conoce con el nombre de *poisson Saye*, y es muy abundante y buscado con esmero, á causa de la delicadeza de su carne. Esta especie se alimenta de fucus.

El de *Dursumier*, de Bengala fue cogido á lo largo de un trozo de madera flotante. Dussumier cree que

estos peces siguen de esta manera á los cuerpos flotantes, para alimentarse en las anafas ó anélidos que se fijan en ellos.—El de *Raynaud*, fue pescado á lo largo de la costa del estrecho de la Sonda, lo que hace pensar tenga costumbres semejantes al de la Carolina.

GÉNERO DIPTERODON.

Bajo este nombre, bastante mal escogido, creyó Lacépède reunir todos los peces que hubieran tenido, con dientes gruesos como los que atribuía á todos sus esparos, dos dorsales distintas; pero en realidad esta efínicion no conviene absolutamente á ninguna de

las que coloca en su género. Su *dipterodon Plumier* es un mesoprion mutilado; sus *dipterodons noté* y *hexacanthé* son apogones.

En cambio esta definición hubiera convenido muy bien al pez que es objeto del presente artículo, y del que no habló Lacépède, á pesar de que en su tiempo ya tenía una muestra de él en el gabinete real; porque presenta dientes incisivos cortantes, casi semejantes á los de los sargos, y dos dorsales muy distintas, ó al menos separadas por una escotadura profunda. Al mismo tiempo pertenece este pez á los escuamipeneos por la gruesa cubierta de escamitas que revisten á su dorsal y su anal. En este género no se conoce mas que una especie, que habita el cabo de Buena Esperanza.

TERCERA TRIBU.

ESCUAMMIPENNES DE DIENTES ATERCIOPELADOS Ó EN FORMA DE CARDAS EN LAS MANDIBULAS Y EN EL PALADAR.

GÉNERO CASTAÑOLA.

La castañola suministra una prueba de las mas evidentes del estado de imperfeccion en que por mucho tiempo se ha encontrado la ictiología.

Es un pez de gran magnitud, de una forma notable, muy comun en el Mediterráneo y afamado por su exquisito gusto, y sin embargo, los naturalistas parecen no haberle conocido mas que por casualidad. No se trata de los ictiólogos del siglo xvi; ni Artedi, ni Linneo, ni aun Gmelin le introdujeron en sus catálogos. Duhamel y Bloch le representaron, es verdad; pero el primero se limitó á decir que procedía de Provenza, y el segundo tuvo tan poco respeto á esta asercion que, fundando la historia de la especie en la de un individuo extraviado en el mar de Inglaterra, y encallado por casualidad en 1684 en las costas de Yorkire, supone que nace en el fondo del Norte. Lacépède mismo, que podía consultar á cada instante con Duhamel, se contenta con decirnos que la castañola habia sido observada en el Océano.

Cuvier no quisiera aun asegurar que castañola fuese el nombre verdadero de este pez. Duhamel, que es el primero que se lo ha atribuido, lo hace fundándose en una asercion, á lo que parece, bastante ligera, y es creible que los escritores mas recientes lo hayan repetido copiándole.

Lo cierto es que este pez es natural del Mediterráneo, que abunda mucho en ciertas costas, que llega á ser de una magnitud considerable, y se le busca con mucha afición, pagándole muy caro. Cuvier le vió en gran cantidad en el mercado de Génova, en noviembre de 1809, donde le nombran *rondanin*, y no castañola. Riozo es el único que le llaman, unas veces *castagnollo*, otras *castagnolla* y *grossa* pero no nos dice cual de estos nombres es el que le dan los pescadores. El verdadero *castagnan*, llama lo así á causa de su color castaño, es nuestro *Chromis castaneus* ó el *sparus chromis* de Linneo.

En una coleccion de grabados de peces hecha en España, que hemos citado ya varias veces, la castañola se halla representada con el nombre de *palometa*.

En su exterior, la castañola se asemeja á la corifena mas que á ningún otro pez. Diríase que es en cierto modo una especie de corifena acortada y con la dorsal un poco mas hácia atrás, pero sus escamas son mucho mas grandes, de otra forma, y sus intestinos son diferentes.

Su forma general es alta, comprimida, prolongada por la parte posterior, y notable por un perfil que baja en forma de semicírculo, y por una boca que desciende rápidamente hácia atrás.

Por el esqueleto de la cabeza sobre todo, se parece la castañola á la corifena: de suerte, que si se viesen separadas del resto del esqueleto sus cabezas óseas, á duras penas se las distinguiría, á causa especialmente de la identidad de corte y de altura, que ofrecen sus crestas medias. Con todo, los dientes del vómer y los linguales de la corifena, servirían para establecer desde luego esta distincion á toda persona que se fijara en ellos. Todavía pudiéramos citar otras diferencias de detalle en la configuracion de los huesos, pero es harta escasa su importancia para que nos detengamos en su estudio.

La especie de castañola conocida hasta el dia nos parece esencialmente propia del Mediterráneo, y solo por casualidad se ha encontrado algunas veces en las costas europeas del Océano como la que se pescó en Caen el año 1828, que no fue reconocida por ningún pescador. No se sabe que esta especie se haya visto en los mares de las zonas cálidas, ni aun cerca de las costas de los Estados Unidos.

Risso dice que habita en pequeñas bandadas en las grandes profundidades, donde se le pesca todo el año con palangra... En invierno parece que está mas gruesa y mas sabrosa. Freza en el estío, en cuya estacion está atormentada por gusanos intestinales que la hacen adelgazar.

En efecto, Rudolphi indica seis especies de estos gusanos que viven en la carne ó en los intestinos de estos peces; y son los siguientes: *Echinorhynchus vasculosus*, en el abdómen y en los intestinos; *monostoma filicolle*, en la carne entre los interespinosos; *scoles polymorphus* en los intestinos; *gymnorhynchus reptans* en la carne; *teriarhynchus discophorus*, en las branquias; y *anthocephalus gracilis* en el peritoneo. Cuvier mismo halló en la carne gran cantidad del *monossoma filicolle* de aquel sabio helmintologista.

Se sabe que en el mar de la India hay tambien castañolas. Dussumier descubrió dos especies diferentes en el estómago de un germon, grande pescado en el ecuador á 85 o longitud al Oriente de París que tuvo cuidado de abrir como hacia con todos los peces grandes que cogió. Esta es una precaucion que nunca se recomienda demasiado á los viajeros, y que procura á menudo especies raras y curiosas.

La castañola de Dussumier presenta los dientes, aletas, escamas, boca, y en fin, todos los caracteres genericos de la de Europa; pero en circunscripcion vertical es del todo diferente.—La *del germon* es insignificante.

GÉNERO PEMFERIS.

Se han descubierto en el océano Pacífico unos peces que al primer golpe de vista se asemejan bastante á los kurtos, porque en dorsal y en anal ocupan poco mas ó menos las mismas posiciones, siendo iguales sus proporciones, si bien se diferencian mucho de ellos por la magnitud y fuerza de las escamas de que estan cubiertos y que se extienden sobre casi toda su anal. Por otra parte, no presentan la misma forma de cabeza, y sobre todo la disposicion extraordinaria de las costillas que daremos á conocer en los kurtos.

Su ojo grande, su doble vejiga natatoria y la forma de su cabeza parecen relacionarlos con los myripristis, pero se alejan mucho de ellos por sus ventrales con cinco radios, y la carencia de aserraduras en las piezas operculares en las que no presentan mas que una espina pequeña, oculta bajo la piel.

Bajo este punto de vista se relacionan algun tanto con los esparos, como que durante mucho tiempo estuvieron incluidos en dicho género; pero su anal escamosa y su dorsal tan poco extendida de adelante hácia atrás, no permitirían dejarlos en él, aun cuando los dientes de que estan armados el vómer y el palatino no los alejasen invenciblemente. Cuvier se vió obligado á hacer un género á parte, porque no podia considerarlos ni aun como una subdivision de algun género ya existente, y creyó deber colocarlos entre los castañolas y los toxotes.

El nombre de *pemferis* que le consagra, es una de las numerosas denominaciones de peces que se encuentran en los antiguos, sin ningun carácter indicativo de sus especies, y que, hallándose vacantes, los naturalistas se apoderan de ellas como de cosas sin dueño, para aplicarlas á los géneros nuevos que descubren. Este nombre no se encuentra mas que en Ateneo que le tomó de Numenio, quien designaba con él un pez pequeño.

Los habitantes de Vizagapatam le dan el nombre del *manyula-kutti*, y en las Indias el de *tou-te-tou-mamel*, y Ruspch le llama simplemente *stomp-kop* (cabeza obtusa). Valentyn le nombra *ikan-toe-te-toe*.

Lo notable es que á los habitantes de las Molucas les han chocado tambien las relaciones de estos peces con los kurtos; porque en la coleccion de Vlaming se halla bajo el nombre de *tou-te-tou hembra* la figura de un verdadero kurto, semejante al indio, y solamente en lugar de estar colorado de leonado, lo está de pardo, sembrado de puntos negros. Unicamente las aletas son amarillas.

Segun Valentyn, el *tou-te-tou* tiene mas de un palmo de largo y es bueno para comer.

El *pemferis de Oulan* es de la isla de este nombre. El de Otaiti es muy semejante al anterior y recibe en esta isla el nombre de *tuca*.—El *manqula* del mar del Sud no parece ser muy comun en Vizagapatam, pues Russel no dice nada de sus costumbres, y se limita á designar su talla, que era de seis pulgadas.—El de *Vanicolo* es muy parecido al de Russel.—El de *la Isla de Francia* se asemeja al de Vanicolo.—El de *las Molucas* se parece al de Russel por los colores, pero se separa por las formas. Se encuentra tambien en Batavia, donde los pescadores le dan el nombre de *ikan baton* (pez de roca). El *del Malabar* y el *de Méjico* son insignificantes.

GÉNERO TOXOTES.

El pez que ha servido para establecer el género que llamamos *toxotes* ó *arquero* merece en efecto este nombre por su singular industria. Aunque su boca difiere muchísimo de la del *guelmon* por su organizacion, sabe lo mismo que él lanzar gotas de agua á tres piés y mas de altura, dar ó herir y casi sin equivocarse nunca, los insectos y otros animalitos que se pasean por las plantas acuáticas, y aun por las yerbas de la orilla. Los habitantes de muchas comarcas de las Indias, sobre todo los chinos de Java, le crian en sus casas para divertirse con sus maniobras, y le ofrecen hormigas y moscas, poniéndoselas á su alcance en hilos ó bastones. Cuvier recibió uno de Batavia cuyo estómago estaba lleno de hormigas. La especie es conocida en el Archipiélago de las Indias con el nombre malayo de *ikan sumpit*.

Como acontece generalmente á estas especies aisladas que no se aplican bien á ninguno de los géneros establecidos, fue clasificada primero con las escienas, despues con los escaros, mas tarde fue labro, y al fin coyo, lo que obligó á Cuvier á crear para este pez un género que publicó ya en 1817.

Sus caracteres consisten en la posicion hácia atrás de su dorsal; en las escamas que la cubren así como la anal; en sus siete radios branquiales; en los dientes aterciopelados muy rasos que guarnecen todas las partes de su boca; en la fina aserradura de su sub-orbitario y en la parte inferior de su preopérculo, sin otra armadura en las piezas operculares; en las escamas que cubren toda su cabeza, etc.

Ofrecen pues, muchos mas caracteres de los necesarios para establecer un género, pero sin que sea fácil dar con el puesto que le corresponde.

Sospechóse primero si tendría algunas relaciones con los peces de apéndices laberintiformes en las branquias, pero nada análogo se encontró en las suyas; en suma, parece que es á los *pemferis* á los que mas se asemeja por el conjunto de su organizacion.—

El *toxotes jaculator*, se encuentra en el Ganges, isla de Bourou, Havre-Dorey (Nueva Holanda) y Malaca.

FAMILIA DE PECES FARINGICOS LABERINTIFORMES.

La familia cuya historia vamos á hacer, es notable por una estructura que la es propia, y que consiste en una division en forma de hojitas de la superficie de una parte de los faringicos, division que produce cavidades y pequeños agujeros, mas ó menos complicados, pero á propósito para retener una cierta cantidad de agua, poco mas ó menos como la redcilla de la panza de los camellos. Este aparato está encerrado debajo de los opérculos combados y muy estrechados

contra el cuerpo, de suerte que, aun despues que el pez ha salido del agua, la que contienen estas pequeñas cavidades, no se evapora fácilmente, y corriendo por las branquias impide que se sequen; así es que todos los peces de esta familia, cuyas costumbres se han constatado, gozan de la facultad de salir de los rios y estanques que son su morada ordinaria, y alargarse á distancias bastante grandes, arrastrándose en la yerba ó por la tierra.